

EL ESCULTISMO FORMACIÓN INTEGRAL



Vicente Canet Salas

EL ESCULTISMO FORMACION INTEGRAL



Vicente Canet Salas

ÍNDICE

	Pág.
I.- PRÓLOGO	5
II.- EL ESCULTISMO: “FORMACIÓN INTEGRAL DEL MUCHACHO” (A través de cuatro aspectos fundamentales)	7
1.- LA FORMACIÓN FÍSICA: VIDA AL AIRE LIBRE (NATURALEZA)	10
- Conocimiento y apreciación de la naturaleza	13
- Dominio de sí mismo y confianza en sí.	15
- Desarrollo físico en contacto con la naturaleza	17
- Aprovechamiento útil y sano del tiempo libre	19
2) LA FORMACIÓN PSÍQUICA: PERSONALIDAD - CARÁCTER	21
- Confianza en sí – Respeto por sí mismo y por los demás	26
- Sentido de responsabilidad – autodisciplina	28
- Habilidad para dirigir – Liderazgo	30
3.- LA FORMACIÓN ESPIRITUAL	32
- Confianza en el ser humano	33

- Fortaleza para enfrentar las dificultades	35
- Optimismo y alegría frente a la vida	36
- Amor al prójimo, Amor al ser humano	38
- Aceptación de sí mismo y de los demás	40
4.- LA FORMACION SOCIAL (COMUNIDAD)	42
- Integración del individuo a la comunidad consciente de sus deberes y derechos	47
- Ayuda hacia los demás	49
- Hermandad y Fraternidad como forma de vida de los Hombres y de los pueblos	51
III.- CONCLUSIONES FINALES	53
ANTECEDENTES DEL AUTOR	58
BIBLIOGRAFIA	63

PRÓLOGO

Mi intención en estas líneas es resaltar la labor EDUCATIVA Y FORMATIVA del ESCULTISMO, es mostrar ese PROCESO DE FORMACION que debe ser la vida "SCOUT".

El proceso formativo de la vida SCOUT abarca cuatro aspectos fundamentales que son:

- a) Formación Física,**
- b) Formación Psíquica,**
- c) Formación Espiritual,**
- d) Formación Social.**

Estos cuatro aspectos deben conjugarse en forma inteligente, armoniosa y con sabiduría, para lograr hacer que el "ESCULTISMO" cumpla verdaderamente su objetivo y propósito.

El Escultismo debe llegar a ser una "FORMA DE VIDA"; y para lograr esta finalidad, tiene que cumplirse un largo proceso de formación que debe ser permanente y continuo.

A través de este trabajo que es producto de investigación y recopilación de algunos antecedentes, pretendo mostrar en líneas muy generales por supuesto, aspectos de interés que deben conocer toda persona que de una u otra manea quiera hacer Escultismo. Junto con recopilar y extraer datos y antecedentes de libros, revistas, manuales, etc., he incorporado algunas experiencias personales recogidas a través de algunos años de caminar por la senda del Escultismo.

Espero sinceramente que este trabajo pueda ser de alguna utilidad, que ayude a comprender mejor, qué es el Escultismo y cuánto puede él aportar a la formación integral de niños, niñas y jóvenes

VICENTE CANET SALAS

Comisionado Nac. de Adiestramiento Director
de Cursos del Equipo Nac. de Adiestramiento de la
Agrupación Nacional de Boy Scouts de Chile.

II. EL ESCULTISMO: FORMACIÓN INTEGRAL DEL MUCHACHO



Conocimiento y apreciación de la naturaleza.

- Dominio de sí mismo y confianza en sí.
- Desarrollo físico en contacto con la naturaleza.
- Aprovechamiento útil y sano del tiempo libre.

“El Hombre Que Es Ciego a Las Bellezas de la Naturaleza, Pierde la Mitad del Placer de su Vida”
(Baden-Powell).

Por sus fines, sus métodos, sus programas y su estructura el Escultismo es esencialmente un Movimiento al Aire Libre. La superación feliz de

esa etapa llamada niñez, adolescencia no tendría mejor escenario y no estaría mejor respondiendo a la verdadera naturaleza de los muchachos, que ubicándolos en plena naturaleza.

El atractivo verdadero del Escultismo lo encontramos siempre en la propia naturaleza del niño, tiene el secreto de saber aprovechar la afición a las aventuras, a los paseos, a la vida al aire libre, que hacen siempre la delicia de la primera juventud, por eso atrae tanto al muchacho.

El aire libre resulta un medio óptimo e insustituible; ningún otro podría brindar las mismas ventajas, ningún otro complementaría tan eficazmente un programa de Escultismo Verdadero.

La naturaleza ofrece el mejor medio para ensanchar el espíritu y el pensamiento; tiene todo el significado de “Universo por descubrir”. El mundo de la casa y de la escuela en que primero vive el niño, es progresivamente reemplazado por mundos de límites mayores. Así hay un primer descubrimiento del barrio, de la ciudad, de la región. Cada vez se va llegando a un mundo nuevo donde todo está por descubrirse: árboles, rocas, minerales, plantas, etc. Ofrecen misterio cuyo conocimiento y solución son importantes para lograr la transformación del “Pensamiento mágico” del niño en un pensamiento lógico propio del hombre adulto.

Como mundo desconocido también el aire libre es un mundo lleno de peligro. Ante el peligro, las amenazas y dificultades el hombre se agrupa, pero la existencia de una situación semejante no sólo

consigue evidenciar la necesidad de agruparse, sino que al compartir un mismo peligro y una misma circunstancia, surge entre los integrantes del grupo, el sentimiento fraternal, el vínculo poderoso, que es la consecuencia de la identificación de uno con otro, al compartir una vida, un anhelo, una angustia, al hacer frente común a las necesidades vitales. La fraternidad Scout no sería tal si el Escultismo se practicara a la lumbre de una chimenea o en la mesa de un café. Vencer la naturaleza, es instalarse en una forma adecuada para sobrevivir a la intemperie. Es procurar los alimentos y prepararlos. Ambas cosas son de carácter imperioso y no admiten postergación. Esta situación da oportunidad al muchacho para sentir muy de cerca la realidad de los valores. Da oportunidad de aprender a distinguir lo imperioso y lo postergable, lo superfluo y lo esencial.

Vale la pena reproducir los primeros párrafos de la explicación que B. P. hace en “Escultismo para Muchachos”:

“Por Escultismo se entiende el trabajo y atributos de los hombres de las selvas vírgenes, los exploradores y los guarda fronteras”.

“Al proporcionar a los muchachos los elementos de estos hombres, les estamos dando un sistema de juegos y prácticas que satisfacen sus deseos e instintos, y al mismo tiempo, les educa”.

“Desde el punto de vista de los muchachos, el Escultismo los distribuye en pandillas hermanables que es su organización natural, ya sea para jugar, hacer travesuras o haraganear; les dota de un

uniforme y equipo elegante; apela a su imaginación y romanticismo; y los ocupa en una vida activa al aire libre”.

Debemos recordar especialmente esta última condición:

VIDA AL AIRE LIBRE: Sin este factor es imposible que exista el verdadero Escultismo. “Debemos ofrecer a los verdaderos Scouts, pan, no masa sin cocer; es el aire libre el horno del Escultismo”.

“No es un fetiche o un capricho esta cuestión, es una necesidad imperiosa trabajar al aire libre si es que queremos formar el carácter de los muchachos, en la mejor forma posible”. Aparte por completo de toda consideración de salud o fuerza –que son muy grandes; aparte por completo de toda consideración de aliño y belleza- y son de verdadera importancia en la formación del carácter, el Scout, como escribe B.P. en Escultismo para Muchachos: “Puede hacer mucho más por sí mismo, que el mortal ordinario que jamás aprendió realmente a proveer sus necesidades. El hombre que ha tenido que recurrir a muchas cosas, como lo hace el Scout en campamento, encuentra que al regresar a la civilización le es más fácil encontrar ocupación, porque puede echar mano de cualquier trabajo que se le presente”

El estudio que el Scout hace de la naturaleza, incluye todas las ramas de esta materia: El estudio de los pájaros y otros animales, sus gritos, sus refugios y sus hábitos, el estudio de las flores y de los árboles, de sus usos y de sus abusos, el aprecio de la belleza en la Naturaleza, para llegar a la conclusión de que todo, ha sido creado para nuestro beneficio. Las prácticas

escultista al aire libre, incluyen acecho y pistas, la alegría en los campamentos y las excursiones, fogatas y cocinas, el romanticismo que existe en la exploración y en el seguimiento de la pista, la diversión de los juegos, la felicidad inherente a la camaradería y a los juegos de campamento, etc..

“Si descuidamos esto, nos privamos del atractivo que el Escultismo ejerce sobre nuestra imaginación y perdemos la oportunidad de pensar y hacer cosas que son útiles”.

EL JUEGO: “El Escultismo (escribe Baden-Powell) es un alegre y gran juego al aire libre, con el que los muchachos y los hombres que todavía conservan el espíritu juvenil pueden abandonarse conjuntamente al placer de la aventura, como el hermano mayor con el pequeño, adquiriendo salud y alegría, conocimientos prácticos y aptitudes para salir adelante en cualquier circunstancia”.

Cuando se habla de “juego al aire libre”, naturalmente se piensa en “actividad”, pero si se habla de “juego Scout”, hay que pensar de manera distinta de la idea de un pasatiempo cualquiera. La importancia del “juego Scout” proviene de sus posibilidades educativas. El juego es el primer gran educador, ¡qué cosa más maravillosa que el juego para el niño!. Representa la máxima aspiración de su vida, la única “cosa seria” que ellos pueden realizar. En el juego encuentran la posibilidad de satisfacer sus íntimas exigencias y urgentes deseos, desde el moverse y actuar al de competir con sus compañeros y desde el instinto combativo al incontenible desahogo de sus ansias de rumor y alboroto.

El propósito de los juegos en el Escultismo, radica en la naturaleza misma de los muchachos, porque son parte esencial de la niñez. El juego del niño está en correspondencia estrecha con sus instintos cuya primera significación biológica es fortificar al individuo mirando a una selección natural.

Badén Powell dijo que el Escultismo es un gran juego. El ideal de los juegos Scouts, como todo el Escultismo, sería que estos se practicaran en el bosque, en el campo, al aire libre, pero por incontables causas no siempre es posible cumplir este propósito, pero aunque el programa de reunión sea en el local, debe haber muchos juegos.

Los juegos tienen que practicarse con frecuencia, debe establecerse esto como una necesidad, ellos sirven para adiestrar al Scout en muchas y variadas formas, sirven a buena cantidad de diferentes propósitos, enseñar e inculcar en los muchachos principios e ideales, tales como: Honradez, Lealtad, Valor, Obediencia, Disciplina, Alegría, etc.

Los juegos pueden utilizarse muy bien para adiestrar el poder de observación, proporcionar alegría, risa y buen humor, dar salida a la energía innata del muchacho. Por otro lado, sirven para mejorar su disciplina y su viveza, desarrollar los sentidos.

Además, los juegos constituyen el medio más eficaz para practicar y repasar las pruebas de adiestramiento de los muchachos.

El juego es el primer gran educador, estos es tan verdadero en los animales como en los hombres, de esta manera a los muchachos se les enseñan cosas

pequeñas jugando, que algún día les serán útiles para realizar obras en serio.

Los niños necesitan hacer ruido, dejen que los hagan. En los juegos se propende a que los muchachos jueguen de corazón.

Como se ha dicho anteriormente, los juegos del niño están en correspondencia estrecha con sus instintos, los de lucha testimonian la existencia de su correspondiente espíritu luchador; jugando para divertirse, se prepara al niño para pelear más tarde por causas de mayor importancia.

“Todo pretende ser juego para el muchacho. Y como todo juego mantiene el interés del Scout, es agradable, espontáneo, voluntario. La meta de este juego, varía con las etapas: desde el juego por el juego en la infancia, hasta el juego por la vida en la madurez”

CONOCIMIENTO Y APRECIACION DE LA NATURALEZA.

“El ruido de la noche, la compañía de las bestias y de los pájaros lo hacen a uno sentirse su camarada dentro de la hermandad de la Naturaleza” (B.P.)

El Escultismo, al poner al muchacho en contacto con la Naturaleza les brinda la oportunidad para integrar conocimientos, para usar elementos en distintas combinaciones, para obtener nuevas síntesis que sirvan según sea una u otra circunstancia.

Se ha dicho que la inteligencia no se define como un número mayor o menor de conocimientos, sino

como la capacidad de integrarlos, de formar nuevas soluciones para nuevos problemas.

Más vale saber usar un número mediano de conocimientos, con espíritu realmente creativo, que poseer un cúmulo de conceptos, que, duros y acartonados, no son capaces de modificación, para ajustarlos a cada nueva situación.

El aire libre es un entrenamiento a la creatividad y ello es peculiar a los métodos pedagógicos que lo usan, como es el caso del Escultismo.

La observación y la deducción forman la base de toda sabiduría humana. Por eso es inapreciable la importancia que tiene la facultad de observación y deducción para los ciudadanos jóvenes. Los niños tienen una facultad de observación que funciona con asombrosa rapidez, pero disminuye con el aumento de su edad, principalmente porque las primeras impresiones y experiencias cautivan su atención, pero estas decrecen a medida que se repiten aquellas.

El Escultismo “no es un club ni una cátedra, sino más bien una escuela práctica para estudiar y apreciar las maravillas de la naturaleza”. Además, mediante un programa constante y progresivo, va entregando una serie de actividades que irán produciendo en el muchacho, experiencias valiosísimas en su formación, como persona, como ser humano, en participación con todo. El ir conociendo y desentrañando los misterios y encantos de la naturaleza le irán dando una concepción y una dimensión del mundo, de la vida y del hombre, fundamentalmente más sana, más alegre, más optimista, más humana.

Grandes enseñanzas se derivan de la observación de la naturaleza, que constituyen una lección inapreciable para los muchachos. La naturaleza de la primera concepción del infinito y la inmensa obra de la Creación, en la cual el hombre no es más que una ínfima parte.

Además el Escultismo entrega al muchacho, el grandioso espectáculo de gozar de la belleza de la naturaleza, que es como un símbolo de propósitos nobles y elevados, de pureza de alma, de espiritualidad en este torbellino material de la vida actual.

DOMINIO DE SI MISMO Y CONFIANZA EN SI.

“De uno mismo depende ser dueño de sí mismo” (B.P.)

El continuo adiestramiento al aire libre en ese “mundo nuevo” y desconocido para nuestros niños y adolescentes, tiene vital importancia. Enseña por la experiencia a prever y vencer los peligros que entraña y la experiencia es la maestra de mayor valor y la única útil en muchísimos casos.

El aire libre es un medirse continuo. Un probarse a sí mismo. Un tener los ojos abiertos para arrancar a la naturaleza lo que ella esconde. Un tener los oídos listos para interpretar los ruidos. Es un tener que hacer salir ese “sexto sentido” que posee el acampador, el pionero, el hombre de las montañas, que no es otra cosa que la resultante de múltiples experiencias recibidas por los sentidos naturales cuando ellos han sido usados al

máximo cuando se ha aprendido a emplearlos en todo cuanto pueden dar.

El Escultismo pide a los muchachos que colaboren activamente en su propia educación. Este proceso de autoeducación, de dominio de sí mismo y confianza en sí, será en continuo y directo contacto con la naturaleza. Las investigaciones personales, las exploraciones, reemplazarán al método auditivo y manual. Los trabajos técnicos, productivos, desarrollados tanto personal como colectivamente, tendrán gran importancia. Los muchachos asumirán responsabilidades concretas.

Para Baden-Powell, una educación verdadera es la que “desenvuelve” el intenso deseo de progreso que lleva en sí todo hombre, en lugar de imponer una instrucción desde fuera, como una masa”.

El jefe Scout trasmite al muchacho el ansia de aprender por sí solo.

Cuando el muchacho logre educarse a sí mismo, ya sea adquiriendo ciertas facultades o conocimientos, ya sea corrigiendo ciertas tendencias y hábitos, los resultados alcanzados serán, sin duda, mucho más eficaces y verdaderos. Además la experiencia personal es la más constante y convincente confirmación.

DESARROLLO FISICO EN CONTACTO CON LA NATURALEZA

*“Un Paso Hacia La Felicidad Es Hacerse Uno Sano Y Fuerte Cuando Niño, Para Poder Ser Útil Y Así Poder Gozar De La Vida Cuando Se Es Hombre”
(B.p.)*

En el aire libre y en contacto con la naturaleza, se aprende a conocer el valor de un cuerpo sano y fuerte. Un cuerpo que no sólo es integrado al ser, sino un cuerpo que está al servicio del ser. Pocas oportunidades hay como las que brinda la vida en campamento para apreciar cuánto valen unas manos al servicio de una inteligencia, de una capacidad integral y creativa. Un sujeto que resuelve situaciones con su cabeza y con sus manos es un sujeto seguro de sí mismo, que cobra más y más confianza en sí.

Es obvio que el desarrollo físico, la salud y el vigor, son de un valor incalculable, y más cuando este es realizado en un ambiente adecuado como la naturaleza. Son los juegos al aire libre, las caminatas, la vida bajo tiendas de campaña y la alimentación sana en combinación con el adecuado descanso, lo que lleva al cuerpo, salud y vigor en forma natural y no de manera artificial y efímera.

Uno de los objetivos del Escultismo, en este aspecto, es organizar equipos deportivos y juegos que además de mejorar la salud, fortalecen el carácter del muchacho. Estas prácticas deben ser interesantes y despertar el espíritu de competencia. Mediante su práctica puede inculcarse en los muchachos nociones de hombría, respecto a las reglas, disciplina, dominio

en sí mismo, determinación, fortaleza de ánimo, don de mando y desapasionamiento en el desarrollo del juego.

Los activos juegos del Escultismo, son la mejor forma de educación física, porque muchos de ellos envuelven también educación moral.

El aspecto de esta enseñanza que mayor entusiasmo despierta en los muchachos, es la vida de campamento al aire libre. Aquí se les ofrece la mejor oportunidad para el desarrollo de sus capacidades físicas.

Se ha dicho, por otro lado, que el aire libre favorece la higiene mental, por el reposo y la alternancia de actividades que generalmente encuentran los que a él concurren. Son cientos de ciudadanos los que los fines de semana buscan un pedazo de tierra verde y cielo azul para relajar sus nervios.

El aire libre es una vuelta al medio primitivo, en él se da una reposición de situaciones que permanecen en lo más recóndito del hombre, ir al aire libre es actualizarlas en la experiencia que se vive. Es este contacto el factor más importante en una saludable higiene mental.

APROVECHAMIENTO UTIL Y SANO DEL TIEMPO LIBRE

“No Conozco Nada Más Agradable Y Que Produzca Mayor Salud Que Una Excursión De Fin De Semana” (B.p.)

Muchos planes y programas se han elaborado y se siguen elaborando para lograr el progreso de los países en vías de desarrollo. Incontables actividades se realizan para salvarlos de los extremismos. Ahora bien, todos estos planes, programas y actividades inciden en lo material, pero no suficientemente en lo espiritual y lo moral.

Es cierto que a la juventud se le da educación escolar con base a programas eficientes, pero fuera de la escuela ¿Qué se le da a esa juventud?. En la escuela esa juventud está dirigida y supervisada por maestros. Fuera de la escuela, bien para aquellos jóvenes que tienen un hogar integrado, bien orientado y con posibilidades de atenderlos para darles la necesaria y complementaria educación extraescolar. Pero mal, muy mal, para aquellos, la mayoría, que no cuenta con nada o cuenta con muy poco. ¿Qué de aquel muchacho que no puede permanecer en su casa porque se lo impiden las condiciones de ésta o el ambiente familiar que en ella impera? Busca la calle, las esquinas, los callejones, barrios pobres, insalubres, con malas compañías y expuestos a muchas tentaciones. Así y bajo la influencia de malos ejemplos de malas películas, de insatisfacción de sus ansias juveniles, comienza el camino que les conduce al vicio, al delito o a la eterna rebeldía.

Se dirá, por algunos, que esto es culpa y responsabilidad únicamente de los padres de esos muchachos. Pero no, es culpa y responsabilidad también de la Sociedad a que estos muchachos pertenecen. A la larga ¿quién sale más perjudicado con la desviación, con los vicios, con las malas costumbres, con las rebeldías? La Sociedad. Entonces, el camino es combatir estas situaciones, cambiar los ambientes dañinos, exterminar las costumbres perjudiciales.

La tarea es grande, inmensa y costosa, para un país de escasos recursos, pero hay algo que sí se puede hacer, algo que se debe hacer, y es el de procurar sacar a esa juventud de los medios nefastos y trasladarla a un medio más apropiado; al campo, al bosque, a la playa, al contacto con la naturaleza. Hacer que se aproveche también de esta escuela. Darle aire puro, entretenciones sanas, ambientes abiertos al sol y a la luz, sustituir el ruido de la ciudad por los sonidos del campo. Mostrarle que hay un mundo mejor al alcance de todos.

El Escultismo, al entrar en contacto con los muchachos, al ayudarlos a tomar conciencia de sí mismos, les hace tomar conciencia de la imperiosa necesidad de saber utilizar provechosamente para sí y para los demás, su tiempo libre. Les brinda la posibilidad de contacto frecuente con la Naturaleza, ocupándolos en actividades que los entretengan, a la vez que los estarán formando física y espiritualmente mejores.



2) LA FORMACIÓN PSÍQUICA: PERSONALIDAD – CARÁCTER

- **Confianza en sí**
- **Respeto por sí mismo y por los demás.**
- **Sentido de responsabilidad**
- **Autodisciplina**
- **Habilidad para dirigir**
- **Liderazgo**

“Por Malo Que Sea El Carácter De Una Persona Siempre Hay En Él Un Lado Bueno” (B.p.)

Casi al final de su larga vida, Baden-Powell definió los ideales del Escultismo en estas palabras: “Mantengamos, por lo tanto, al adiestrar a nuestros Scouts, los más grandes ideales delante de nosotros, sin permitir que los medios para obtenerlos nos absorban demasiado”

“No permitáis que lo técnico sobrepase lo moral. La eficiencia en el campo, habilidad en los bosques, vida de campamentos, excursiones, buenas acciones, camaradería en los Jamborees, todos son medios para obtener este ideal que perseguimos, no el fin”

“El fin que perseguimos es formar el CARÁCTER – carácter con un propósito”.

“Y este propósito es, que la próxima generación se conserve sana en un mundo insensato, y desarrollar el principal acto de Servicio; el cumplimiento del Servicio de Amor y Deber a Dios y a nuestro prójimo”

“Carácter, fue la palabra usada constantemente por Baden-Powell al exponer los ideales y propósitos del Escultismo, con ello quiso decir que a las nuevas generaciones se les debe inculcar el tener grandes ideales, confianza en sí mismo, sentido del deber, fortaleza, respeto a sí mismo y consideración hacia los demás”.

“El fortalecimiento de una nación se debe, no tanto a la potencia de sus armamentos, cuanto a la firmeza del carácter de sus hijos”.

“Para el éxito de la vida, el carácter es más esencial que la erudición”.

El desarrollo de la personalidad y el carácter es el valor fundamental, tanto para una nación como para un individuo; y siendo lo que señala la carrera de un hombre, hay que desarrollarlo desde una edad temprana, cuando es todavía un muchacho de mente perceptiva. El carácter no puede ser imbuido en el muchacho. El lo posee en embrión, pero es necesario hacer que se manifieste para cultivarlo.

Aquí es donde reside el principal objetivo del Escultismo: **EDUCAR**, no instruir. Pero hay que tener presente: educar en el sentido de hacer que el muchacho aprenda por sí mismo y de su propia espontaneidad las cosas que tienden a desarrollar su carácter.

Badén Powell, destacó primero la importancia de confiar en el muchacho y darle responsabilidades, aún a riesgo de fracasos ocasionales. Jamás proclamó que no habrían fracasos al depositar esta confianza. En segundo lugar, señaló la necesidad de establecer ante los muchachos una norma positiva de conducta – contenida en la Promesa y Ley Scout.

PROMESA: “Prometo por mi honor, hacer todo lo que de mí dependa para cumplir con mi deber a Dios, ser fiel a mi Patria, ayudar en todo tiempo a los demás y cumplir y obedecer la Ley Scout”

Ya vemos que por su propia voluntad, el muchacho hace una promesa o juramento de honor, de servir a Dios, a su Patria y a su prójimo, este hecho coloca al muchacho en un lugar de responsabilidad moral que tiene gran fuerza para él.

También es de hacer notar que las palabras que Baden-Powell incluyó en la promesa: “por mi honor”, y sobre estas escribió: “de este depende todo el comportamiento y disciplina futura del Scout”. El método para inculcar esta virtud básica no es por medio de órdenes, sino tratando al muchacho como un ser responsable a quién puede tenerse confianza. La confianza atrae confianza.

El Lema Scout – SIEMPRE LISTO – es otra forma de recordar al Scout que la Promesa y la Ley son cosas reales. En su adiestramiento se les prepara a ser útiles a los demás, aprender a cuidar de sí mismos y a mantener su mente clara en cualquier emergencia, que les permita ayudar a los demás.

La Ley Scout, expone en un lenguaje sencillo el código de conducta que es la base de un buen ciudadano. Expone ante el muchacho en términos positivos y no negativos, virtudes tales como: honor, lealtad, servicio, cortesía, obediencia, alegría, economía y bondad en pensamientos y acciones.

Muchos escritores y oradores han dicho que la Ley Scout representa un ideal imposible. No hay duda que es un ideal; pero no un ideal imposible, porque ¿no es también un ideal, una meta que se aleja más y más conforme nos acercamos a ella, como las crestas sucesivas en una Cordillera de montañas? Al darnos la Ley Baden-Powell ha reunido en pocas palabras mucho del Código Moral que el mundo ha formado a través de los siglos. Lo ha expresado en forma positiva. Ha colocado frente al niño unas normas que las ensaye y las ejecute; lo ha retado, no lo ha regañado, le ha presentado un estímulo, no una prohibición.

Más aún, la Ley Scout, ha sido escrita con palabras tales que basta que el Scouter se lo permita y el niño puede perfectamente comprender lo que entraña. La Ley contiene para él un llamado directo, ya que todos los factores que contiene le son familiares en la vida diaria.

CONFIANZA EN SI – RESPETO POR SI MISMO Y POR LOS DEMAS.

*“Para Ser Capaz De Asumir Una
Responsabilidad Se Necesita Confiar En Sí Mismo”
(B.p.)*

El Escultismo pretende, entre otras finalidades, formar hombres que sepan trabajar por sí mismos y ayudar a sus semejantes en todas las situaciones en que se encuentren. Quiere desarrollar su inteligencia a fin de que sean capaces de pensar seriamente, reflexionar y juzgar juiciosamente.

No pretende tener campeones, ni formar pensadores, literatos o sabios, solamente quiere hombres normales, con la certidumbre que cada uno, conservando la libertad de especializarse en la actividad por la que más vocación tenga, llegue a desempeñarse correctamente y a entera satisfacción en el papel que le corresponde en el rodaje de los servicios y actividades de su Patria.

Baden-Powell ha ejemplarizado la meta de la confianza en sí mismo en esta frase: “REME SU PROPIA CANOA”.

Después de toda una formación Scout, el joven deberá remar y conducir su propia canoa, no permanecer sentado en un bote que manejan otros. La diferencia consiste en que él mismo se da impulso y mira hacia donde va, mientras que en el otro caso ni siquiera se mira el camino recorrido, se confía en el timón y remos de otros, y por consecuencia, el bote puede chocar con rocas y hacer agua, antes de que uno se dé cuenta donde está. Una gran cantidad de muchachos y también de hombres navegan de este modo a través de la vida; prefieren ser llevados cómodamente por la corriente de la casualidad, es más fácil que remar, pero es también más funesto.

Baden-Powell dice: “Reme Ud. mismo su propia canoa, no se embarque en el bote que otros impulsan y conducen, Ud ha emprendido un viaje aventurado en el riachuelo de la niñez para conseguir el río de la adolescencia, para salir a través del océano de la vida del hombre formado, en busca del Puerto de la Felicidad”.

El Programa Scout es esencialmente un entrenamiento moral, da una forma definitiva a los ideales del colegio y completa los esfuerzos del hogar; adapta al niño a las modalidades de una vida correcta con tanta seguridad como si lo ataran con cadenas; pero lo mejor de todo es que da confianza al niño en sí mismo y lo deja en plena libertad para conseguir la originalidad y la dirección de sí.

La confianza que el muchacho va adquiriendo de sí, va íntimamente ligada al proceso de una autoeducación. Cuando el muchacho logra educarse a sí mismo y toma plena confianza de ello, los resultados alcanzados serán sin duda, mucho más eficaces y duraderos.

El muchacho al tomar conciencia de su propio valor, de su responsabilidad, y el respeto que se debe como persona, comprenderá también que él no es un ente aislado y que junto a él existen otros seres iguales a él, a los cuales debe respetar como personas, y con los cuales debe trabajar por un bien común.

El primer servicio para consigo mismo y para con los demás, es establecerse. Debemos tener un concepto sólido de que el Escultismo abraza la vida toda y de que no es cosa separada de la vida del hombre. Nuestros muchachos deben ser enseñados a mezclarse lo mismo con los demás que entre ellos.

Todo esto estaría trunco si no se fomentara una de las formas de respeto más importante, el respeto a sí mismo, o sea, la dignidad personal en su aspecto más elevado. Una forma especial de fomentarla es asignándole responsabilidad, confianza en él como ser honorable que cumple con sus deberes a conciencia, y tratándolo con respeto y consideración, pero sin despertarle la vanidad.

SENTIDO DE RESPONSABILIDAD – Autodisciplina

“La Comunidad Más Disciplinada Es La Más Feliz, Pero La Disciplina Debe Ser Interior Y No Meramente Impuesta De Fuera” (B.p.)

El Escultismo educa por medio del hábito. Dos procesos se verifican constantemente en el desarrollo del carácter: uno que tiende a restringir la iniciativa del sujeto y el otro que refuerza su voluntad personal. Presta atención individual a cada muchacho, porque trata con humanos, no con cosas fabricadas en serie. Respeta, desarrolla y encauza la libre iniciativa y la personalidad naciente del muchacho. La disciplina es autónoma, voluntaria, libremente aceptada, dejando paso franco a la autoeducación. Se trata, por lo tanto, de “educar de adentro para afuera” partiendo del espíritu. Pero es también sociológico: busca el bien y la felicidad comunes y refuerza el sentido fraternal con el prójimo.

La autoeducación tendrá pues dos aspectos que el propio Baden-Powell señaló: “primero destacó la importancia de confiar en el muchacho y darle RESPONSABILIDAD, segundo señaló la necesidad de establecer ante los muchachos una Norma positiva de conducta.

Por lo tanto, el sentido de responsabilidad en el Escultismo debe ser en “forma positiva”. Se le dirá al Scout: “haz esto” y no se le dirá: “no hagas esto”. Esta responsabilidad debe ser el producto de un ejercicio, lento progresivo, continuo, de un conocimiento profundo de los caracteres psicológicos del muchacho, de una visión amplia y objetiva de su situación socio-

económica, de su realidad cultural, ambiental, etc.; y basada fundamentalmente en una autodisciplina, que le permita juzgar con buen criterio y confianza en sí.

La disciplina Scout debe estar basada en el estímulo a la responsabilidad personal, confianza en sí mismo, autoeducación, desarrollo del sentido del deber y del honor. Todo ello de acuerdo al conocimiento y al trato individual que los jefes Scouts deben tener con los muchachos, pues esta es la única manera de educar. Cada mente infantil requiere un trato especial en el logro o estímulo de sus necesidades o adquisición de sus experiencias.

Se puede decir que la disciplina Scout, no trata de platonizar o idealizar las tendencias naturales de los muchachos, por el contrario, las encausa en un desarrollo normal, no exento, desde luego, de romance y aventura.

La disciplina Scout es racional, científica, natural, espontánea, parte del muchacho, sin que se le imponga; él la concibe como condición inherente a su propia personalidad.

La autodisciplina y la Responsabilidad que el Escultismo entrega a los muchachos, son el resultado del Método Scout, que a su vez, es la llave del éxito del Movimiento Scout. Consiste en que es “Activo” y sus actividades descansan sobre un concepto de gran interés e importancia, cual es el “ATRACTIVO”. Con ello vemos claramente que sus actividades sólo tienen a buscar, atraer al muchacho, distraerlo, apartarlo de toda influencia que no le sea beneficiosa, no busca aislarlo o singularizarlo, sino que, por el contrario,

trata de incorporarlo al grupo y que participe de sus actividades, siempre y cuando éstas estén de acuerdo a sus valores y a su moral.

El Escultismo provee a la formación del carácter con su insistencia en que cada niño sea estudiado individualmente, y poniendo especial énfasis en la formación de la responsabilidad y autodisciplina de ellos, pero sin olvidar que esto se logra con un proceso dinámico, evolutivo, constante y más que nada, ofreciendo a los muchachos las verdaderas y reales oportunidades de adquirir las experiencias necesarias.

HABILIDADES PARA DIRIGIR - Liderazgo

“En todos los caminos de la vida se necesitan jóvenes de quienes se puede confiar y que puedan asumir direcciones y responsabilidad” (B.P.)

El Escultismo considera al muchacho de hoy como la esperanza de la humanidad. La juventud es el mayor capital que tiene cada nación. Su fin es el desarrollo integral, y aparte de su valor en sí, la realización de este fin es un factor decisivo para el auténtico desarrollo social y económico de nuestros pueblos. Ninguna otra organización juvenil está más capacitada para contribuir a esa tarea como los Scouts.

El Escultismo ve en los muchachos el timón de la humanidad futura, tanto como dirigentes y portadores de nuevas ideas y energías para toda la actividad humana, cuanto como miembros activos, democráticos, sensatos y dignos de confianza, de la comunidad.

Hoy más que nunca la realidad social de América Latina necesita del esfuerzo y sacrificio de sus hombres, con urgencia se necesita formar luchadores de paz. Se necesitan dirigentes honestos y capaces, líderes hábiles y conscientes de su obra y de su misión. La pedagogía del civismo debe ser una pedagogía de liderazgo en la ciudadanía actuante.

El Escultismo es educación para la ciudadanía Democrática. Al niño lo adiestra para ser dirigente y le forma el carácter, resaltando los valores reales, brinda al muchacho un código de conducta y lo estimula a participar activamente en la vida de la comunidad. Lo estimula con los ideales de ser útiles y serviciales a los demás, amplía los horizontes de una mente en desarrollo.

Lo que persigue el Escultismo es llegar a ser una escuela de hombres. Más aún, una escuela de directores. Porque el muchacho que tiene condiciones y características para dirigir, se le brindan las oportunidades de adquirir las experiencias que acentúen en él sus innatas disposiciones. Por otro lado, en el Escultismo no se practica el gobierno personal. No existen jefes absolutos, gobiernan y dirigen siempre “consejos de grupos”, donde todos tienen posibilidad y donde, indiscutiblemente, se van perfilando natural y espontáneamente las condiciones del buen líder Democrático.

El Sistema de Patrullas (o el trabajo en equipo) es un factor de gran importancia en todos los niveles del Movimiento Scout, tanto para los muchachos como para los adultos que en él participan y colaboran.

3) LA FORMACIÓN ESPIRITUAL

“A Pesar De Todo, El Espíritu Es Lo Que Cuenta” (B.p.)

- **Confianza en el ser humano.**
- **Fortaleza para enfrentar las dificultades.**
- **Optimismo y alegría frente a la vida.**
- **Amor al prójimo - Amor a Dios.**
- **Aceptación de sí mismo y de los demás.**

La historia de mañana se escribirá como quieran los jóvenes de hoy. Los adultos de hoy son, en última instancia, los responsables de esa historia, pues se supone que están preparando debidamente a esos jóvenes.

Además, viendo las cosas con la perspectiva necesaria y dada la celeridad del mundo en que vivimos, en unos pocos años, quizás no importe en que residencia viviremos o que modelo de automóvil se usará, pero el mundo podrá ser muy diferente si logramos cultivar el “Espíritu” de nuestras juventudes, ese es un urgente y angustioso reto del momento actual.

La tarea humana más fundamental es el desarrollo de la personalidad, y es sobre todo, tarea de juventud. Pero es un trabajo que no se puede delegar. Importa poco el crecimiento vegetativo de un país si no va acompañado del cualitativo. Sin embargo, la personalidad no abunda mucho, por eso es necesario empeñarnos en formar jóvenes con personalidad.

No hay personalidad sin un encuentro consciente con la persona. Es preciso conocer la dignidad del hombre que aparece como culminación de la obra creadora. Personalidad es la conciencia del propio valer de la persona y de su misión, a la vez que la capacidad para poseerse a sí mismo y desarrollarse. La personalidad está en el otro extremo

del egoísmo, del que hace de su persona un centro sin apertura a los demás. Hay dos cosas que definen particularmente la personalidad: la inteligencia y la voluntad perfeccionada. Ambas aparecen como eje del espíritu.

El Escultismo ha sido considerado como el sistema educativo de mayor significación en nuestro tiempo, porque promueve el desarrollo integral del muchacho, dando especial énfasis a la formación espiritual.

El Escultismo hace grandes esfuerzos para comprender al niño, adolescente y canalizar su energía desbordante, encauzándolo hacia ideales elevados que le permitan descubrirse a sí mismo y cultivar su condición esencialmente humana, su condición ESPIRITUAL.

CONFIANZA EN EL SER HUMANO

“Forzaos Siempre A Ver El Lado Bueno Que Tiene Todo, Aun Lo Que Parece Más Oscuro” (B.p.)

Una gran confianza en la bondad del ser humano es la fuente de la cual nace todo el Escultismo, esto lo

vemos claramente reflejado en algunos párrafos del último mensaje de Baden-Powell:

“Tengo para mí que Dios nos ha puesto en este mundo encantador, para que seamos felices y gocemos de la vida. Pero la felicidad no proviene de la riqueza, ni de tener éxito en la carrera simplemente, ni dándose uno gusto a sí mismo; un paso hacia la felicidad es hacerse uno sano y fuerte, cuando niño, para poder ser útil, y así: poder gozar de la vida cuando se es hombre”.

La obra de Baden-Powell ha sido una obra para el futuro. Nació de la necesidad de una nueva juventud; sana, fuerte y limpia, en lo físico, en lo intelectual y en lo espiritual. Ha sido pues, una obra de esperanza, como esperanza es todo lo relacionado con la juventud. El Escultismo trata de ganar el futuro, por eso necesita tener Fe en el ser humano, por eso es espiritual, por eso es Humanista.

Esta confianza en el muchacho, el fundador la expresó a través de la Promesa Scout. Deberá notarse principalmente que la Promesa es una acción voluntaria. El muchacho hace una Promesa o Juramento de servir a Dios, a su Patria y a su Prójimo. Y ese hecho de que libremente escoja comprometerse, lo coloca en un lugar de responsabilidad moral que tiene gran fuerza sobre él.

Al mismo tiempo, la Ley Scout es un constante confiar en el muchacho. Expone en lenguaje sencillo el código de conducta que es la base de un buen ciudadano.

FORTALEZA PARA ENFRENTAR LAS DIFICULTADES

*“El Que Es Capaz De Dominarse Hasta Sonreír
En La Mayor De Las Dificultades, Es El Que Ha
Llegado A Poseer La Sabiduría De La Vida” (B.p.)*

Los jóvenes tienen que prepararse para ser actores en el devenir futuro de la humanidad. Es una prueba difícil y un desafío a sus condiciones y a su temple.

Debemos educar para una ciudadanía democrática. El ser humano ya posee innata la vocación de progreso y la capacidad de adaptación a las transformaciones sociales. Sólo precisa de fe, de buen sentido, de fortaleza espiritual y de resistencia a la corrupción de las fuerzas desintegradoras.

El Escultismo es positivo en la definición del ideal perseguido. Consigue la íntima participación del muchacho en la búsqueda del objetivo por medio de una Promesa Voluntaria. Toma en cuenta la debilidad humana, pero estimula el renovado deseo de perfección que se desarrolla después del error o de las dificultades por salvar. Enseña al muchacho a enfrentar con entereza las dificultades. Prevee que se han de encontrar dificultades y peligros, remolinos y tormentas en el camino; pero sin aventura este viaje sería monótono y cansador, avanzando con cuidado, con persistencia y resolviendo con calma pero a la vez con seguridad, las dificultades, no hay razón alguna para que el viaje por la vida no tenga éxito, no importa cuán pequeño sea el camino en que se comenzó a caminar.

El Escultismo prepara hombres; formando jóvenes con un Lema en mente y espíritu “SIEMPRE LISTOS” que es otra forma de recordarle al joven que debe estar en

constante vigilia y en constante superación y ascensión, pero que los peldaños no son fáciles de escalar, sin sacrificio, sin esfuerzo, sin constancia. Los escollos y dificultades deben superarse con una dimensión realista, y con un propósito firme y decidido.

OPTIMISMO Y ALEGRÍA FRENTE A LA VIDA

“Cuantas Veces Tengáis Oportunidad De Reír, Hacedlo De Corazón Y Haced También Reír A Los Demás, Que A Ellos También Les Hace Falta” (B.p.)

Un elemento esencial en el Espíritu del Escultismo y cuán a menudo Baden-Powell nos lo recordó - es la alegría. En una ocasión dijo que no nos tomáramos “demasiado en serio” y nos previno que si el Escultismo perdía su habitual alegría, perdería su atractivo y éxito. Una de sus frases favoritas era: “El Escultismo es un gran juego”.

El conocimiento de los encantos y misterios de la naturaleza, sobre el cual descansa el atractivo del verdadero Escultismo, es el mejor medio de despejar la mente de los muchachos y al mismo tiempo, los prepara para apreciar la belleza de la Creación, y por ende, los lleva a gozar de la vida en un alto plano, pero la apreciación de la belleza no podrá dar felicidad, a menos que no se tenga paz de conciencia. De ahí que el Escultismo, para que los muchachos sean felices en la vida, debe imbuirles la costumbre de hacer el bien al

prójimo, además de enseñarles a apreciar las bellezas de la Naturaleza.

La gran mayoría de los muchachos tiene cerrados los ojos del alma, y al Escultismo corresponde la dicha de realizar el milagro de abrírseles.

Cuando el germen del conocimiento ha entrado en la mente del muchacho, la observación, la memoria y la deducción se desarrollan automáticamente y entran a formar parte de su carácter, quedando integrados en él, no importando cual se la senda que siga en la vida.

A medida que se presentan las maravillas de la naturaleza a la mente joven, puede también mostrárseles la belleza que encierra, para que la vaya comprendiendo gradualmente. Cuando la mente ha dado cabida a la apreciación de la belleza, ésta crece simultáneamente con la observación y llena de alegría y optimismo aún el ambiente más árido.

El Escultismo promueve al muchacho a ser alegre, optimista a sentirse feliz, pero esta felicidad no es meramente pasiva, esto es, no se la consigue sentándose tranquilamente para que se la traigan: eso sería un mero placer. Se nos ha dado brazos y piernas, cerebro y ambiciones con las cuales ser activos, y es la actividad la que más cuenta para conseguir la felicidad verdadera.

AMOR AL PRÓJIMO – Amor a Dios

“El amor es ese algo de Dios que todo hombre posee. Es el alma” (B.P.)

Cada generación que surge a la vida se enfrenta a problemas especiales y a crisis peculiares de su época, duras pruebas de las que sólo podrán salir airosos por la sabiduría y el empeño de aquellos que saben navegar en aguas tempestuosas.

Cada etapa de la historia tiene sus batallas, rudas luchas por la propia defensa, por la subsistencia misma de la civilización, de los valores espirituales, culturales y humanos que son la base incolmable de la sociedad.

Hoy tenemos la gran responsabilidad de hacer todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance y mover cuantos recursos podemos disponer, para preparar un plan de ayuda, un sistema de enseñanza, algo que pueda equipar a la juventud adecuadamente para que, con criterios claros y sanos, y con fortaleza firme e inquebrantable, puedan hacer frente a cuanto signifique una amenaza a la prosperidad de su futuro. Hay una verdadera necesidad de un entrenamiento de profunda espiritualidad, estructuración sana de las mentes y formación moral de la juventud, que debe lograr ese fondo de entereza y solidez, de resistencia y fortaleza, de seguridad en sí mismo, que lo capacite y arme para hacer frente a las exigencias que seguramente el porvenir de ella.

El Escultismo tiene el ideal de formar hombres íntegros, en toda la extensión de la palabra. Íntegros moral y espiritualmente, conscientes del deber que

tienen con la sociedad y con la Patria, responsables de su persona ante sí mismos y ante los demás hombres.

El Escultismo tiene un espíritu, y este es el ideal de Baden-Powell, definido en el Juramento o Promesa y los puntos de la Ley Scout, valores espirituales y humanos, que son fuertes pilares sobre los cuales se levanta la estructura del Escultismo.

Esta escuela activa que llamamos Escultismo estimula a los muchachos a que hagan diariamente una “Buena Acción”, la práctica pronto se vuelve un hábito en ellos y es el mejor paso hacia la formación de un quehacer práctico y no teórico. El muchacho se inclina naturalmente hacia el bien si ve que hay una forma práctica de hacerlo, y el precepto de la buena acción diaria le brinda la oportunidad para desarrollar y manifestar el instinto de la bondad, haciendo brotar en él, el espíritu de caridad y amor hacia el prójimo.

El Escultismo siempre ha mantenido y reconocido la primacía de la vida espiritual para la formación de los niños, y en consecuencia ha mirado como uno de los puntos cardinales del Scout, la obligación del estricto cumplimiento de sus deberes y responsabilidades como ciudadano del mundo del espíritu. El Movimiento Scout siempre ha sostenido con íntima convicción que el carácter del joven se hará cada vez más fuerte en la medida que su nutrición se surta y se afiance sólidamente en el fundamento de Vida y Ser, inspirado en los grandes principios morales y espirituales de la humanidad.

La veneración a Dios y el respeto a nuestro prójimo y a nosotros mismos, es la base de toda forma de

religión. La manera de expresar esta veneración a Dios varía según las sectas y creencias. La que adopte el muchacho depende, como regla general, de la voluntad de los padres, ellos son los que lo deciden y al Escultismo le corresponde respetar sus deseos y secundar sus esfuerzos para inculcar la veneración en el niño, sea cual fuere la fe, creencia o convicción que profese.

ACEPTACIÓN DE SÍ MISMO Y DE LOS DEMÁS

“Estad Satisfechos Con Lo Que Os Haya Tocado Y Sacad De Ello El Mejor Partido Que Podáis” (B.p.)

Nuestro deber es dar a la juventud, junto a la cultura de hoy, la fe en los valores espirituales y humanos, que son la base de nuestra civilización. Con ello se les enseñará, se les guiará a construir su propio templo espiritual, a descubrir su propia personalidad, a conocerse a sí mismos, a mandar en sí y a aceptarse a sí mismos.

Conocerse a sí mismo: por la reflexión sobre el propio interior, además conocerse como distinto a los demás; distinto de la masa, sin automatismos ni rutina, en una palabra, a caracterizarse como personas.

Mandar en sí mismo, poseerse a sí mismo, aceptarse a sí mismo: establecer dominio y orden sobre su cuerpo, sobre sus instintos, sobre su inteligencia y voluntad, sobre su condición de hombre y ser humano, sobre su profesión y su futuro, sobre sus relaciones con los demás, sobre sus relaciones con su propio interior.

Ser uno mismo, sentir la propia existencia y comportarse libremente, responsabilizarse de la propia actividad y de la misión que se posee: he aquí la meta del Escultismo.

Este hombre de personalidad, al ser distinto, puede dar algo nuevo, enriquecer a quién le trate, ser capaz de ofrecer orientaciones, iniciativas, puntos realmente originales de vista. No será repetidor sino creador.

Ese camino emprendido hacia su interior, hacia sí mismo, no hará de él un ser egoísta, preocupado sólo de sí, por el contrario, será el impulso para la apertura hacia los demás, para la comprensión y aceptación de los demás seres que le rodean, con amplitud de miras, con tolerancia y respeto, con buena voluntad y con amor.



4) LA FORMACIÓN SOCIAL (COMUNIDAD)

“Un Mal Ciudadano Es Aquel Que Solo Ve En Su Provecho; El Buen Ciudadano Es Aquel Que Está Listo Para Tender La Mano A La Comunidad En Cualquier Momento” (B.p.)

- Integración del individuo a la comunidad consciente de sus deberes y derechos

- Ayuda hacia los demás

- Hermandad y fraternidad como forma de vida de los hombres y de los pueblos.

El ser humano es un ser social, necesita para su desarrollo de una vida social adecuada, la cual enriquece su personalidad. Es cosa sabida que la familia es el agente primario de socialización, por excelencia, en cuyo seno el niño aprende automáticamente los roles adcriptos que la acompañarán durante el resto de su vida en sociedad. En una etapa posterior este proceso se continúa a través de los grupos formales e informales constituidos por la escuela, el vecindario, los círculos de amigos y los que se forman dentro de la actividad laboral, en los cuales el hombre adquiere la capacidad que lo llevará a ubicarse en el desempeño único y simultáneo de estatus y roles diferenciado. Y es en esta segunda etapa de adquisición de los elementos conformadores de la personalidad, que el Escultismo, como grupo formal de afiliación voluntaria (al cual permanece unido el niño, el adolescente, el tiempo suficiente como para recibir una influencia determinada para su formación intelectual y física), posibilita el ejercicio de las influencias y mecanismos, del proceso interactivo de la sociedad, y se convierte así mismo en vehículo para la comprensión del sentido o significación de los hechos sociales.

La formación integral del carácter del muchacho se lleva a cabo dentro del “Grupo Scout” como parte de un proceso de cambios y actitudes, intereses, rasgos de personalidad y capacidad, por medio de recursos bien conocidos, que van desde los sistemas de méritos y promociones y las demás peculiaridades del Método Scout, pasando por una jerarquía de responsabilidades que se le asignan como miembro de una patrulla, hasta las que posteriormente le corresponden como miembro

de la Corte de Honor y de los demás organismos de dirección del Movimiento.

Como agente de socialización, el Grupo Scout está permanentemente ligado a la Sociedad y a la cultura que le es propia, de las cuales recibe la inspiración, las influencias permanentes y contrastantes de la dinámica social y de los demás elementos de incorporación que hacen del grupo Scout un representante singular de los variados factores de composición del contexto social al cual pertenecen.

Si por socialización entendemos la motivación y capacitación necesaria para participar en sistemas sociales, tenemos que el Escultismo, a través de su peculiar método pedagógico de libre escogencia, ofrece al muchacho las vías de mejor conocimiento de la realidad que lo circunda, lo pone “a tono” con la conducta generalizada de sus semejantes, de sus padres, y lo adapta, en fin, al proceso de conocimientos, creencias, hábitos, usos, costumbres y otras capacidades adquiridas por el hombre como miembro de la sociedad.

El aprendizaje de los roles sociales, que constituyen etapa importante en el proceso de la socialización, es quizás una de las realizaciones más completas que tiene lugar dentro del Escultismo, y sin duda, la más fecunda en términos del ajuste del individuo al sistema social, incluso a través de los subsistemas grupales.

El agente socializador cumple este propósito en condiciones tales de eficiencia que se torna en dispositivo para refrenar las desviaciones de conducta, las violaciones de las pautas generalmente aceptadas

por la sociedad. El Sistema de Patrulla representa a este respecto, una elaboración realmente genial de Baden-Powell, ya que en su seno se repite a escala reducida muchos de los procesos relacionales de la sociedad, en función de una jerarquía de desempeño individual perfectamente estructurado.

SISTEMA DE PATRULLA:

La llave del Método Scout es el Sistema de Patrulla, (trabajo en grupos) esto es citando las propias palabras de Baden-Powell “formar con los muchachos pandillas permanentes bajo la dirección de uno de ellos, que es la forma de organización natural del muchacho, ya sea con la idea de hacer maldades o divertirse”.

Podemos ver que gran acierto constituye esto, ya que sabemos que en el muchacho es una tendencia natural, inherente a su ser mismo, el de agruparse y formar núcleos pequeños o pandillas. Los muchachos normalmente se reúnen en pandillas, como más tarde los hombres y mujeres, se reúnen en clubes, grupos o instituciones.

En este aspecto el Escultismo pretende dar una configuración, o mejor dicho, una organización a esa pandilla (o grupo) que pudiéramos llamar natural.

A una pandilla, en el Movimiento Scout, se le llama Patrulla, debe tener de 6 a 8 muchachos, cantidad suficientemente pequeña para que cada niño sienta su responsabilidad dentro de ella. Cada uno en la Patrulla es individualmente responsable, tanto en su rincón como en su campamento, de la parte que le corresponde para el éxito de su Patrulla.

Bajo la dirección del Guía de Patrulla, quien constantemente está ejercitando su responsabilidad personal, la Patrulla progresa por medio de competencias sanas con otras Patrullas, llega a ser una familia dentro de la cual la lealtad y hermandad es un lazo firme de unión; mientras los Scouts discuten modos y medios de adquirir mayor eficiencia, aprenden el arte de vivir en comunidad; la necesidad de dar y recibir, esencial en la vida común, “todos para uno y uno para todos”.

La Patrulla es un organismo vivo dentro de la Tropa y la mayor parte del adiestramiento de los muchachos debe hacerse por medio de ella a través de los Guías de Patrullas. Aún si el Jefe de Tropa tiene duda de la eficacia de los Guías de Patrulla debe delegar autoridad en ellos y dejarles algunas responsabilidades, dándoles oportunidad de ejercer autoridad.

El Jefe de Tropa debe tener confianza en los Guías y en las Patrullas.

INTEGRACIÓN DEL INDIVIDUO A LA COMUNIDAD, CONSCIENTE DE SUS DEBERES Y DERECHOS.

*“El Objetivo Del Escultismo Es El De Mejorar El Nivel
De Nuestra Ciudadanía Futura” (B.p.)*

América latina, es, indudablemente una región de juventudes, pues un alto porcentaje de su población –casi la mitad- tiene menos de 25 años de edad, consecuencia de la explosión demográfica más alta del mundo.

Somos un crisol de razas y de pueblos de diversas culturas en varias etapas de desarrollo social, superpoblamos ciudades, tenemos enormes diferencias entre la metrópolis, el campo y los barrios marginales. Cada generación es un problema nuevo de integración social.

Dadas las circunstancias especiales en que vive nuestra región, se hace imprescindible que a los programas tradicionales de nuestras organizaciones juveniles se agreguen prácticas que conlleven la compenetración de los jóvenes con las apremiantes necesidades sociales y económicas de nuestras comunidades, desarrollando elementos de acción e interacción para su solución adecuada.

Toda la labor del Escultismo es un intenso trabajo de integración social, de una pequeña comunidad en progreso y en crecimiento. El Método Scout, especialmente el Sistema de Patrulla, sea en los locales, sea en los campamentos, argamasa la interacción.

El Escultismo es un método pedagógico que pretende ayudar al niño y al adolescente a completar

su evolución hasta llevarlo a la condición de hombre adulto, íntegro, con sus potencialidades listas a darse y en función del grupo humano a que pertenece. Mediante su programa admirable, logra asegurar la personalidad del joven, darle la firmeza suficiente para afrontar su propia realidad, con sus emociones integradas lo mejor posible a su momento existencial y desprovisto de miedos impropios, que causando alarma y angustias innecesarias traerían reacciones inadecuadas, regresivas, con daño al propio desarrollo del individuo y su adaptación social, la que involucra el darse cuenta que la participación de la ciudadanía es necesaria para sobre vivir, al igual que para progresar; entender nuestro legado del sistema democrático y nuestras formas de vida.

La juventud debe compartir en la vida de comunidad, tomar el espíritu de colaboración voluntaria en la vida de las comunidades; demostrar su capacidad y calidad, no solamente con buena voluntad sino que además, integrándose activamente a ésta, o, activamente consciente de sus responsabilidades y leal a su comunidad. En un país libre, es fácil considerarse uno mismo un buen ciudadano siendo meramente una persona observante de la Ley, haciendo su trabajo regularmente, expresando su preferencia en política, deportes y otras actividades y teniendo poco interés en la prosperidad de la nación, esto es ciudadanía PASIVA, no integrada, no es suficientemente buena para sostener las virtudes de *LIBERTAD*, *JUSTICIA* y *SOLIDARIDAD*. Solamente la *CIUDADANIA ACTIVA* lo puede hacer.

El Escultismo procura preparar a los jóvenes para ocupar su puesto entre sus conciudadanos y

desempeñarse junto con ellos para bien de la comunidad y del trabajo que le corresponde.

El Escultismo espera alcanzar esta meta por medio de la educación cívica que imparte y practicando su lema de ayuda. Hay un punto importante que señalar aquí: El Escultismo no trata de adiestrar a los muchachos para que después se consideren, en alguna forma, distintos a los demás y queden descontentos de la vida tal como es, por el contrario, procura estimular a que los muchachos ocupen el lugar que les corresponde en la vida y sacar de él todo el provecho que puedan, para que después no se conviertan en una carga para los demás o para el Estado.

AYUDA HACIA LOS DEMÁS

“No Gastéis Todo Vuestro Tiempo Y Dinero Sólo En Divertiros; Pensad Primero En Como Lo Podéis Utilizar Para El Bien Común” (B.p.)

Básicamente el Escultismo es un sistema o método de adiestramiento, pero de un adiestramiento con un propósito determinado. Este propósito es el carácter, pero no sólo eso, pues si así fuera sería un propósito egoísta que sólo le preocupa las condiciones personales, por el contrario, procura formar carácter, con algo

específico: un muchacho preparado y ansioso de servir y ayudar a sus semejantes.

En consecuencia, el objetivo principal en este aspecto es proporcionar alguna forma práctica de instrucción en lugar de seguir el método de imbuir preceptos prohibitivos, ya que el muchacho es más dúctil a la acción que al acatamiento de mandatos teóricos.

De ahí que se trate de incluir en sus actividades la costumbre de efectuar buenas acciones en la vida cotidiana, como base de futura buena intención o cortesía para con los demás. Así es como se enseña al muchacho que el cumplimiento de los deberes para con sus semejantes, significa, cumplir con el elevado principio de “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”.

Aunque parezca trivial, el hecho de sacrificar pequeñas conveniencias y placeres personales, en favor de los demás, realmente forma la base sobre la cual descansa el espíritu de renunciamiento en provecho ajeno.

La enseñanza de servir y ayudar a los demás no se circunscribe a la teoría sino que abarca el desarrollo de dos aspectos distintos: la inculcación del espíritu de benevolencia y la disposición de oportunidades para ejecutarlo prácticamente.

HERMANDAD Y FRATERNIDAD COMO FORMAS DE VIDA DE LOS HOMBRES Y DE LOS PUEBLOS.

“Comprometámonos A Hacer Absolutamente Todo Lo Que Podemos Para Establecer La Amistad Entre Los Scouts De Todas Las Naciones, Ayudando A Desarrollar La Paz Y La Felicidad En Un Mundo Donde Prevalezca La Buena Voluntad Entre Los Hombres” (B.p.)

El objetivo fundamental del Escultismo es tomar el carácter del joven cuando está pletórico de entusiasmo, para moldearlo en su apropiada forma, y estimular al muchacho a desarrollar su individualidad, con el fin de que pueda educarse asimismo y convertirse en hombre honrado y ciudadano útil para su país. Así se espera desempeñar un papel constructivo en el fortalecimiento moral y material de la nación.

Al fomentar aspiraciones nacionales se correría el riesgo de convertirlos en sujetos intransigentes y tal vez en envidiosos del adelanto conseguido por otros países, al contario, por medio del adiestramiento que se da al muchacho, se desarrolla al individuo, tanto en espíritu como en eficiencia, para que sea útil a la población de su país. Basándose en este principio y siguiendo una escala ascendente, se trata de desarrollar en una nación el verdadero espíritu constructivo, para que su pueblo se impulse a elaborar con efectividad en el concierto de todos los países.

El Movimiento Scouts cuenta ya con organismos hermanos en casi todos los países civilizados, formándose un núcleo fuerte y tangible de una Hermandad Mundial.

Baden-Powell describe el Escultismo como un medio de borrar las diferencias y promover la comprensión y la fraternidad mundial.

Al muchacho, el día de su Investidura se le dice que pasa a ser, desde ese instante “miembro de la Hermandad Mundial de los Scouts”.

Un artículo de la Ley Scout le dice: “El Scout es amigo de todos sus semejantes y considera todos los demás scouts sus hermanos”, comprometiéndolo a ser amigo de todos los hombres y más que amigo, hermano de los demás Scouts. No importa que ellos tengan la tez negra, amarilla o blanca, no importa que ellos sean pobres o afortunados, no importa que ellos procedan de una nación o de otra y ni siquiera importa que ellos acepten a Dios de una forma u otra.

La verdadera misión del Escultismo es procurar que los Scouts sin armas y sin poder, pero con la razón de la amistad y el amor fraternal, puedan establecer la armonía, que es base para la Paz, una Paz más sólida, más humana y más en concordancia con el mensaje eterno *“AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”*.

Cuando en un Jamboree Mundial entrelazan sus manos alrededor de una fogata, millares de muchachos sin preocuparse de sus diferencias de razas, de idiomas, de credos, sino sólo de la fraternidad y amistad que los une, se está sembrando en el emocionado y vibrante corazón de ese muchacho, la semilla de hermandad que la humanidad tanto necesita.



III CONCLUSIONES FINALES

El Escultismo es un programa continuo y progresivo desde la edad escolar a la edad adulta. Un programa helicoidal, adaptado al desarrollo físico, mental, espiritual y social, con centro de interés centrífugos, que amplíen la visión de las realidades y las oportunidades.

El Método Scout se caracteriza por los siguientes puntos básicos:

I Ley y Promesa

II Sistema de Patrulla

III La Buena Acción

IV Aprender Haciendo

V Tomar en cuenta el punto de vista del muchacho

VI Formación individual por la orientación personal

VII Sistema de clases y especialidades

VIII Vida al aire libre a través del campismo y el excursionismo.

IX Sistema de Grupos, divididos en Secciones separadas, teniendo cada una dirección propia y número limitado de muchachos.

X Uso de símbolos y Ceremonias.

Con estos elementos el Escultismo construye su programa continuo y progresivo dedicado a la formación del ciudadano de carácter. Utiliza para ello su Método que le es propio y peculiar. Una de las características más notables de este Método es de educar al niño, NO combatiendo sus defectos, sino que ESTIMULANDO sus cualidades. A través de todas sus etapas encontramos siempre este sello optimista, positivo, alegre.

Baden-Powell prefería llamar al Escultismo “juego” y no método, se trata de aprender el juego de la vida con las reglas más puras y las metas más elevadas, movido por el espíritu y preparado por el adiestramiento.

Un método pedagógico vale con la medida de cuanto educa, y en el individuo hay que educar todo lo educable, es decir, todo el individuo, como persona. Seis características básicas se pueden señalar entre otras del Método Scout: individual, integral, lúdico, social, psicológico y activo.

Como método individual: presta atención personal a cada muchacho, porque trata con humanos, no con cosas fabricadas en serie. Respeta, desarrolla y encauza la libre iniciativa y la personalidad naciente del muchacho. La disciplina es autónoma, voluntaria, libremente aceptada, dejando paso franco a la autoeducación. Se trata por tanto, de “educar de adentro para afuera”, partiendo del espíritu.

Como integral: pretende ser un camino que abarca toda la existencia del muchacho, respondiendo humanamente a sus condiciones específicas, tanto psicológicas, físicas y espirituales, y procura formar su personalidad en un sentido integral.

Como lúdico: todo pretende ser un juego para el muchacho. Y como todo juego, mantiene el interés del Scout, es agradable, espontáneo, voluntario. La meta de ese juego varía con la etapa: desde el juego por el juego, en la infancia, hasta el juego por la vida en la adultez.

Como sociológico: busca el bien y la felicidad común y refuerza el sentido fraternal del prójimo. Recibe masa humana, casi informe y devuelve al hogar, mejores corazones, a la escuela, mejores mentalidades; a la patria, mejores brazos ciudadanos y a la humanidad, mejores hombres.

Como método psicológico: educa acorde con la evolución espiritual y corporal del muchacho, y le rodea con el ambiente apropiado de libertad, en contacto con la naturaleza.

Y es activo: por ello le llamamos Movimiento Scout; adiestra para la educación en cualquier campo, mediante el sistema de estímulos, y se proyecta

al futuro. Baden-Powell no quiso trabajar para el presente, sino para el futuro, de ahí su expresión: “ES IMPORTANTE SER BUENO, PERO ES MEJOR HACER EL BIEN”.

El Movimiento Scout viene a ser, por lo tanto la contribución educacional más significativa de nuestros días en favor de la formación del niños y jóvenes. El Naturalista podrá alabarlo por su éxito en poner al niño en íntimo contacto con la naturaleza; el Moralista por su espléndido Código de Conducta; el Higienista, por sus métodos de entrenamiento físico; pero desde el punto de vista del Educador tiene el maravilloso poder de transformar al niño inquieto, irresponsable y egocéntrico, en un joven disciplinado, responsable y solidario.

Lo mejor que tiene el Método Scout, es su extraordinaria variedad, que alcanza a los niños y jóvenes de todos los grados de capacidad mental, de todas las clases sociales, creándoles así una necesidad de superarse.

Hay en la forma de vida que constituye el escultismo, una libertad maravillosa que lleva al convencimiento personal, al juicio equilibrado, al buen criterio para el correcto proceder.

El Escultismo se mueve hacia la integración del carácter y la personalidad por los cauces del espiritualismo axiológico, del optimismo constructivo, de la libertad creadora, del pacifismo generoso y de la práctica infatigable de la buena voluntad, del amor.

Baden-Powell como educador, legó una nueva esperanza para el futuro, elevando al muchacho a la categoría de ideal para alcanzar al ciudadano, poniendo toda su fuerza y circunstancia a su servicio.

Su amplia visión le permitió vivir mirando al futuro, al mismo tiempo que modelaba el presente. Fue su ambulación mundial, un noble y fecundo vagabundeo, un tener los pies en sólido contacto con la realidad y el pensamiento ubicado con el otero intangible del ideal.

ANTECEDENTES DEL AUTOR

Ingresa al Escultismo en el Grupo Scout “Blas Cuevas” de Valparaíso.

1951 Elegido “El Mejor Scout “de la Tropa Blas Cuevas.

1954 Integra la Delegación Chilena al Campamento Internacional de Patrulla Scout, realizado en Inter lagos-Brasil.

1955 Participa como Guía de Guías en el Primer curso para Guías de Patrullas dictado en Chile por Graham Williams.

1956-57 SubJefe de Tropa Blas Cuevas de Valparaíso.

1963 Crea el Grupo Bernardo O” Higgins en la Escuela N° 88 de Limache Ocupando el cargo de Jefe de Tropa.

1965 Ingresa oficialmente al Equipo Nacional de Adiestramiento.

1966 Ocupa el cargo de Comisionado Local de la Localidad Limache-La Calera de la Provincia de Valparaíso.

1967 Ocupa el cargo de Jefe de Grupo, del Grupo Bernardo O”Higgins.

1968 Es nombrado en el cargo de “Ayudante Guía de Akela”.

1969 Integra la Delegación Oficial Chilena a la reunión anual del Consejo Interamericano de Escultismo, realizada los días 6-7-8 de marzo en Asunción Paraguay.

1969 Destinado por el Ministerio de Educación a la Asociación de Boys Scout de Chile, para poner en práctica un Plan de Desarrollo y Organización de las Oficinas Regionales, por convenio con la Oficina Interamericana de Escultismo. Asume dentro de esta Institución Nac. El Cargo de "Comisionado Ejecutivo Regional" para la Región Scout Centro Norte (Provincias de Coquimbo, Aconcagua, Valparaíso).

1969 - nov. Asume el cargo de Sub Jefe Nacional.

1970 Designado por el Equipo Nacional de Adiestramiento, como Comisionado Ejecutivo de adiestramiento.

1971 Recibe el nombramiento de "Guía de Akela" y "Diputado Jefe de Campo".

1971 Enero 8-13 Director Curso Insignia de Madera Lobato Q. Verde (primer curso de lobato dirigido por un chileno).

1972 Nov. Nombrado representante de la Asociación Nacional ante la Comisión Coordinadora del Escultismo Chileno (COCEC). Comisión que inicia El proceso de Unificación del Escultismo Chileno de la Asociación Nacional de Boy Scouts de Chile y la Federación de Scouts Católicos.

1973 – Marzo – Nombrado por la junta Ejecutiva Nacional de la Asociación en el cargo de “Jefe Scout Nacional.”

1973: Julio- Designado integrante de la Delegación Oficial que represento al Escultismo Chileno (dos Instituciones Nac.) en la 24ª. Conferencia Mundial Scout celebrada en Nairobi (Kenya) África entre los días 16 al 21 de Julio 1973.

1974: Nov.- La Asamblea Nacional Unificada elige a las autoridades de la nueva Institución Nacional del Escultismo unificado. Es nombrado “Comisionado Nacional de Método”, cargo que ocupo hasta 1976.

1974 - Integra la delegación oficial a la Conferencia Mundial en Copenhague-Dinamarca y al Jambore Mundial en Lillehammer Noruega

1977 Ocupa el cargo de Jefe de Zona (Provincia de Valparaíso).

1977- 82 Ocupa nuevamente el cargo de Jefe de Grupo-Grupo B. O”Higgins de Limache.

1981. Participa en la Primera reunión para formar una nueva Institución Nacional de Escultismo.

1983. Participa en la creación de la Agrupación Nacional de Boy Scouts de Chile y asume el cargo de Comisionado Nacional de Adiestramiento hasta 1987.

1985 Director Curso Insignia de Madera Lobato (Reñaca) Viña del Mar.

1986 Director Curso Insignia de Madera Scout en (Peñaflor) Santiago.

1988 En la Asamblea Nacional de Mayo se le entrega la Medalla por 50 Años.

1989 Director Curso Insignia de Madera Scout en Valparaíso.

1999 Director Seminario Scout, Asunción Paraguay.

1995 En Asamblea Nacional es nombrado nuevamente "Comisionado Nacional de Adiestramiento, Miembro del Directorio Nacional de la Agrupación, cargo que ocupa hasta la fecha (2022).

1995 Director Cursos Insignia de Madera Lobato en Concepción.

2001 Director Curso Insignia de Madera Hadita, en Santiago.

2006 Director Curso Insignia de Madera Lobato, en (Granizo) Valparaíso.

2008 Director del Curso Nacional Adiestrando al Equipo, En Santiago de Chile.

2008-2010 En la III Asamblea WFIS.SA Federación Interamericana Scout realizada en octubre 2008 en Venezuela, fue elegido para el cargo de Comisionado Regional de Adiestramiento para América Latina por un periodo de 2 años.

2008 En la Asamblea Nacional de Mayo se le entrega Medalla de 60 Años de Servicio.

Adiestramiento Scout Insignia de Madera Scout (Mayo 1966) Insignia de Madera en Lobato (Julio 1968) Nombrado Ayudante Guía de Akela (1968) y Diputado

Jefe de Campo y Guía de Akela en (1971) en la antigua Asociación. Hoy "Director de Curso "en la Agrupación Nacional de Boys Scout de Chile. Ha aprobado los Curso TTT Nacional e Internacional. -

VI BIBLIOGRAFÍA

“Escultismo para Muchachos” : Baden-Powell.

“Scouts” : De Gilcraft.

“Escultismo para Católicos y otros” : E.E. Reynolds.

“El Escultismo y la Escuela : Publicación Oficial del Consejo Interamericano De Escultismo.

“Bases Fundamentales del Método Scout” : Asociación de Scout de México Editorial Escultismo.

“El Escultismo y sus Relaciones : Agustín G. Lemus con la Iglesia y el Estado”.

“Los Dirigentes Scout” :Dr Joao Ribeiro Dos Santo.

“Colección Revistas Scout de las Américas” : Años 1963-1966.

“Manual de Adiestramiento Preliminar para Scouters de Manada y Tropa” : Edición del Consejo Interamericano de Escultismo



Vicente Canet Salas

**EL ESCULTISMO ES NUESTRO CAMINO Y
LA FORMACIÓN INTEGRAL DE NIÑOS, ADOLESCENTES
Y JOVENES, DEBE SER NUESTRA ANHELADA META**



Robert Baden-Powell